La angustia de los santos
2 Corintios 5:1-10

Objetivo:
Aprovechar la angustia de nuestra condición actual, andando por fe y no por vista, a fin de que ausentes o presentes en el Señor, podamos serle siempre agradables (Hebreos 11:6).

Versículo a memorizar:
"*(porque por fe andamos, no por vista);*" 2 Corintios 5:7

Vs. 1
Lee 2 Corintios 4:13
¿Por qué sabemos? _____
¿Qué es lo que sabemos? _____

Vs. 2
¿Cuál es la evidencia en aquellos que, por la participación del Espíritu de fe, tienen esta certeza?
_____
¿Qué es lo que expresa este gemido? _____
Este no es el gemido, de quien sufre por las circunstancias externas, propias de la persecución por causa de la justicia, sino por las internas, propias de una naturaleza caída, incapaz de agradar a Dios por sí misma.

Vs. 3
¿Cuál será entonces el resultado, de ser revestidos, de aquella nuestra habitación celestial? _____
_____
Aquellos en quienes habita el Espíritu de fe, tienen la esperanza de un revestimiento inmediato (resurrección), doctrina Escritural y firme, que echa por tierra las falsas enseñanzas del limbo y del purgatorio. Lee 1 Corintios 15:51-54; Mateo 22:31; Hebreos 9:27

Vs. 4
¿Cuál es la evidencia del sello del Espíritu de Dios (2 Corintios 1:21-22) en aquellos que habitan temporalmente en un tabernáculo desarmable? _____
¿Para qué ha puesto Dios en nosotros, este deseo de ser revestidos y no desnudados? _____
_____

Vs. 5
¿Qué significa pues, que Dios nos hizo para esto mismo? _____
¿Qué nos ha dado por adelantado, como garantía de su promesa de vida eterna? _____

Vs. 6-8
¿Qué es lo que nos permite estar confiados siempre, a pesar de que sabemos que estamos en este cuerpo ausentes del Señor? _____
¿Pero qué es lo que más quisiéramos? _____

Vs. 9
¿Qué es lo que procuramos los que tenemos esta esperanza, aún en el tiempo de nuestra ausencia del Señor?
_____
El apóstol Juan tenía esta misma esperanza y esta misma certeza. (1 Juan 3:1-3)

Vs. 10
¿Por qué? _____
Debido a esto en Romanos 14:10 se nos da también esta recomendación.
Así que, en lugar de juzgar cualquier cosa externa, aprovechemos esta angustia interna, para que nuestros corazones sean purificados en la esperanza de estar presentes en el Señor pronto.